

Por qué Estados Unidos no puede empezar a construir más F-22.

La Fuerza Aérea de EE.UU. tiene dos cazas de superioridad aérea en su flota, el F-22 Raptor y el F-15 Eagle, pero cuando se buscó reforzar la flota con la compra de un nuevo avión para el trabajo, fue el Eagle, y no el famoso Raptor, el que obtuvo una segunda oportunidad.

Esto nos lleva a preguntarnos: Si Estados Unidos puede comprar nuevos F-15, un diseño que tiene casi 50 años, ¿por qué no busca construir nuevos F-22 en su lugar?



Según la mayoría de los cálculos, el F-22 Raptor sigue siendo el caza de superioridad aérea más capaz del planeta, aunque su competencia, el J-20B de China, está empezando a perfilarse y el Su-57 de Rusia sigue estando un poco por detrás.

El F-22 sigue estando en la cima de su categoría... pero eso no significa que tenga sentido construir más.

El F-22 y el F-35 son cazas con 2 trabajos muy diferentes

Aunque el F-35 Joint Strike Fighter se considera el caza tecnológicamente más avanzado del cielo, fue diseñado como una especie de continuación de la arquitectura polivalente del F-16 Fighting Falcon, con un énfasis en la realización de operaciones aire-tierra.

El F-22 Raptor, más antiguo, estaba destinado a sustituir al legendario F-15 Eagle, como caza de primera línea de la nación.

Aunque tanto el F-22 como el F-35 son aviones de 5ª generación que aprovechan el sigilo para permitir el cumplimiento de la misión y ambos son capaces de realizar operaciones de combate aire-aire y aire-tierra, cada uno se especializa en un aspecto diferente del combate aéreo y fueron concebidos para desempeñar funciones muy distintas.

A diferencia del F-22, EE.UU. sigue recibiendo nuevos F-35, aunque los comentarios realizados por altos funcionarios de defensa durante el pasado año han puesto en duda el futuro del Joint Strike Fighter.

Sin duda, Estados Unidos seguirá volando con los F-35 durante décadas, pero cada vez parece menos probable que el F-35 sustituya al F-16 como plataforma de trabajo de la Fuerza Aérea.

El F-22 fue cancelado porque Estados Unidos no necesitaba un caza furtivo de superioridad aérea para la guerra contra el terrorismo

En un principio, la Fuerza Aérea pretendía adquirir 750 F-22 para desarrollar una sólida flota de interceptores furtivos para el siglo XXI. Pero a medida que Estados Unidos se fue afianzando en las operaciones antiterroristas y de contrainsurgencia contra adversarios tecnológicamente inferiores, la necesidad de cazas avanzados se hizo mucho

menos acuciante.

Con las operaciones de combate en curso en múltiples teatros para financiar, el programa F-22 se cerró en diciembre de 2011 con sólo 186 cazas entregados. Hoy, casi una década después, el F-22 existe en un número muy reducido, a pesar de su temible reputación.

Ahora, Estados Unidos se enfrenta a la preocupación por la disminución de su flota de F-22 Raptors, que en su día estaban destinados a sustituir al F-15. Sólo unos 130 de esos 186 F-22 entregados llegaron a estar operativos, y hoy el número de F-22 listos para el combate es probablemente de dos dígitos.

Sin nuevos Raptors para reponer la flota a medida que los aviones más antiguos envejecen, cada hora que un F-22 vuela en cualquier parte del mundo es una hora más cerca de la jubilación del mejor caza del mundo.

El futuro de la Fuerza Aérea, como ha declarado el jefe de Estado Mayor del Ejército del Aire, el general Charles "CQ" Brown, no incluye al poderoso Raptor. Pero Estados Unidos necesita un caza de superioridad aérea que pueda enfrentarse a los mejores del mundo, y por muy capaz que sea el F-15EX Eagle II, carece del sigilo necesario para sobrevivir a una guerra abierta con una nación como China o Rusia.

Con el programa NGAD aún a años de distancia de la producción de un caza operativo, la misión de superioridad aérea de EE.UU. corre ahora el riesgo de no tener los aviones que necesita para una lucha de alto nivel si llegara a estallar, por muy improbable que sea.

Las instalaciones de producción y la cadena de suministro del F-22 fueron canibalizadas por el F-35

Aunque parezca sencillo construir nuevos F-22, la verdad es que volver a poner en marcha la línea de producción del F-22 costaría probablemente lo mismo o incluso más que desarrollar

un caza completamente nuevo y potencialmente mejor.

Lockheed Martin canibalizó gran parte de la infraestructura de producción del F-22 para apoyar la producción en curso del F-35, lo que significa que no sería tan sencillo como reabrir las plantas que anteriormente habían construido Raptors.

De hecho, Lockheed Martin tendría que enfocar la construcción de nuevos F-22 como si se tratara de una empresa completamente nueva, que es precisamente la razón por la que Estados Unidos no se planteó la compra de nuevos F-22 en lugar del polémico nuevo F-15EX.

Los nuevos F-15 de Boeing se consideran cazas de cuarta generación que carecen de sigilo si se comparan con cazas avanzados como el F-22 y el F-35, pero la Fuerza Aérea ha acordado la compra de nuevos F-15 a un precio por unidad que incluso supera los pedidos de nuevos F-35.

¿Por qué? Hay varias razones, pero las principales son los costes operativos (el F-15 es mucho más barato por hora de vuelo que el F-35 o el F-22) y la capacidad de producción inmediata. Boeing ya ha estado construyendo F-15 avanzados para aliados estadounidenses en países como Qatar y Arabia Saudí, por lo que poner en marcha una nueva línea de producción para Estados Unidos tiene un coste relativamente bajo.

La línea de producción del F-22, en cambio, no existe desde hace casi una década.

En un informe presentado al Congreso en 2017, se estimó que reiniciar la producción del F-22 costaría a Estados Unidos 50.000 millones de dólares solo para adquirir 194 cazas más.

Eso se desglosa entre 206 y 216 millones de dólares por caza, en comparación con el precio actual del F-35 de alrededor de 80 millones de dólares por fuselaje y el precio por unidad del F-15EX de aproximadamente 88 millones de dólares.

¿Significa esto que es imposible construir nuevos F-22? Por supuesto que no. Con suficiente dinero, todo es posible, pero a medida que aumentan los costes estimados, la pregunta es: ¿es práctico? ¿Es práctico? Y la respuesta a esa pregunta parece ser un rotundo no.

La Fuerza Aérea de EE.UU. ha invertido 9.000 millones de dólares en su propio programa de cazas de nueva generación (NGAD), destinado a desarrollar un sustituto del F-22, en un plazo de seis años (2019-2025).

Si el nuevo caza NGAD entra en servicio en la fecha prevista, puede que incluso llegue a volar junto al F-22 antes de que éste se retire. Así que, aunque el reinado del Raptor como rey de los cielos puede llegar pronto a su fin, puede que no sea antes de que Estados Unidos tenga un nuevo contendiente para el título.

Fuente: galaxiamilitar.